

Carlos Alcaraz arrasa en Montecarlo, alcanza las 300 victorias ATP y lanza un mensaje sobre Sinner

Carlos Alcaraz volvió a brillar en Montecarlo: aplastó a Alexander Bublik, alcanzó las 300 victorias ATP, se metió en semifinales y dejó declaraciones fuertes sobre Jannik Sinner y su gran momento sobre polvo de ladrillo.

Carlos Alcaraz volvió a dejar en claro por qué es una de las grandes referencias del tenis mundial. En una actuación demoledora, el español derrotó al kazajo Alexander Bublik por 6-3 y 6-0 en apenas 64 minutos para meterse en las semifinales del Masters 1000 de Montecarlo, firmar su victoria número 300 en el circuito ATP y ratificar su enorme presente sobre polvo de ladrillo. Además, tras el partido dejó declaraciones muy fuertes sobre su nivel, sobre el crecimiento de Jannik Sinner y sobre lo que significa seguir compitiendo en la cima.

El número uno del mundo mostró una versión avasallante en los cuartos de final del torneo monegasco. Luego de un arranque en el que Bublik llegó a insinuar una reacción, Alcaraz tomó el control total del encuentro y ganó los últimos diez games de manera consecutiva, sin darle margen a un rival siempre incómodo, imprevisible y con recursos distintos al resto del circuito. La victoria no solo lo depositó una vez más entre los cuatro mejores de Montecarlo, sino que además lo metió en un selecto grupo histórico al llegar a las 300 victorias ATP en apenas 367 partidos.

El dato es impactante y confirma la velocidad con la que Alcaraz viene construyendo una carrera extraordinaria. Solo Rod Laver y Jimmy Connors necesitaron menos partidos para

alcanzar esa cifra, mientras que John McEnroe igualó exactamente el mismo registro del murciano. Incluso Rafael Nadal, referencia absoluta sobre tierra batida, precisó más encuentros para firmar sus primeros 300 triunfos en el circuito.

Pero más allá del número redondo, lo que volvió a llamar la atención fue el nivel tenístico del español. Tras el partido, Alcaraz no ocultó su satisfacción por una actuación que consideró muy completa: explicó que jugó con gran consistencia, que logró elevar su nivel desde el primer hasta el último punto y que, a diferencia del cruce anterior ante Tomás Etcheverry, esta vez no dejó que su rival desarrollara su propio tenis. También remarcó que intentó ser sólido en cada juego, en cada golpe y en cada punto, una señal clara de la madurez competitiva con la que atraviesa este tramo de la temporada.

La presentación ante Bublik contrastó bastante con lo que había vivido en octavos de final frente a Etcheverry. En ese duelo, el español había pasado por un momento de evidente frustración, llegando incluso a reconocer ante su entrenador que tenía muy poca confianza y que le costaba encontrar sensaciones con la pelota en pleno segundo set. Aun así, logró salir adelante, derrotó al argentino por 6-1, 4-6 y 6-3 y luego incluso lo felicitó en la red por el gran partido que había disputado. Esa capacidad para sufrir, ajustar y luego responder con una actuación de alto nivel en cuartos termina reforzando todavía más el valor de su clasificación a semifinales.

Alcaraz y una marca histórica en el ATP Tour

La victoria número 300 de Carlos Alcaraz no es una estadística más. A sus 22 años, el español sigue rompiendo marcas de precocidad y confirmando que su carrera ya se mueve en

parámetros históricos. Haber alcanzado ese registro en 367 partidos lo coloca junto a leyendas del tenis y refleja una regularidad extraordinaria desde su irrupción en el circuito.

La lista de jugadores que necesitaron menos partidos para llegar a 300 triunfos es muy corta y prestigiosa. Rod Laver lo consiguió con 355 encuentros, Jimmy Connors con 363, mientras que John McEnroe y el propio Alcaraz lo lograron con 367. Detrás aparecen nombres enormes como Ivan Lendl, Rafael Nadal y Boris Becker. En otras palabras, el actual número uno del mundo ya compite estadísticamente en una dimensión reservada para gigantes del deporte.

Y lo más llamativo es que buena parte de esa construcción reciente tiene a la tierra batida como escenario ideal. Desde el inicio de la gira sobre arcilla del año pasado, Alcaraz ganó 25 de sus últimos 26 partidos en la superficie, con la única derrota sufrida en la final del ATP 500 de Barcelona 2025 ante Holger Rune. Además, arrastra una racha de 16 victorias consecutivas sobre polvo de ladrillo si se suman sus títulos en Roma y Roland Garros de la temporada pasada.

Las declaraciones de Alcaraz sobre Sinner en Montecarlo

Uno de los momentos más interesantes del post partido fue cuando Alcaraz se refirió al nivel de Jannik Sinner, su gran rival en la pelea por la cima del ranking y uno de los nombres más fuertes del torneo. El español opinó sobre una variante técnica que detectó en el juego del italiano: la utilización más frecuente de la dejada.

Alcaraz señaló que vio a Sinner hacer más dropshots de lo habitual, valoró que las está ejecutando muy bien y sostuvo que puede transformarse en un arma muy importante en su tenis. Según explicó, el italiano construye muy bien el peloteo y luego aprovecha el retroceso del rival para sorprender con la

dejada. También remarcó, con tono distendido, que quizá esa evolución tenga algo que ver con haber visto algunos de sus videos, en una broma que no pasó desapercibida.

Sin embargo, lo más fuerte de su análisis llegó cuando habló de la amenaza que representa el italiano. Lejos de mostrarse inquieto, Alcaraz fue tajante: aseguró que no está preocupado en absoluto, que le alegra ver a Sinner probando cosas nuevas para mejorar y que eso, en lugar de inquietarlo, lo impulsa a ser todavía mejor y a estar más alerta si vuelven a enfrentarse próximamente.

También profundizó sobre los aspectos del juego del nacido en San Candido que más le impresionan. Destacó especialmente sus transiciones entre defensa y ataque, la limpieza con la que impacta la pelota y la evolución que mostró con el servicio en los últimos meses, tanto con el primero como con el segundo saque. Incluso reconoció que ese crecimiento en el servicio de Sinner es una de las cuestiones que él mismo observa para seguir mejorando.

Montecarlo, la superficie donde Alcaraz se siente más natural

Desde su regreso a la arcilla, Alcaraz se mostró muy cómodo en Montecarlo. Ya antes del inicio del torneo había dicho que había extrañado mucho esta superficie, que se sentía feliz de volver a jugar allí y que la gira de tierra batida siempre le genera una motivación especial. Tiene lógica: creció en polvo de ladrillo, entiende sus tiempos, disfruta de los desplazamientos y siente que allí puede desplegar una versión más natural de su tenis.

Esa conexión volvió a reflejarse en esta edición del Masters 1000 monegasco. Primero debutó con una sólida victoria sobre Sebastián Báez por 6-1 y 6-3, en un partido en el que él mismo admitió haberse sorprendido por lo bien que se sintió en la

cancha. Luego superó una prueba compleja ante Tomás Etcheverry, donde pasó de la incomodidad a la reacción. Y finalmente aplastó a Bublik para meterse en semifinales con autoridad.

Todo esto ocurre además en un contexto de fuerte presión por el ranking. Alcaraz llegó al torneo defendiendo el título y muchos puntos, mientras Sinner acecha de cerca en la clasificación mundial. De hecho, el propio español había reconocido días atrás que sabe que en algún momento podría perder el número uno y que la pelea con el italiano será muy exigente durante toda la gira de tierra. Aun así, eligió enfocarse en sus sensaciones, en mejorar cada día y en competir al máximo, una postura que por ahora le está dando resultados.

Cómo fue el triunfo de Alcaraz ante Bublik en Montecarlo

El partido de cuartos de final tuvo una duración breve, pero dejó varios elementos para destacar. Alcaraz comenzó con autoridad, logró una rápida ventaja y, aunque Bublik llegó a ponerse 3-2 tras recuperar terreno, la reacción del kazajo quedó allí. Desde ese momento, el español dominó por completo el encuentro, encadenó diez games seguidos y selló una victoria por 6-3 y 6-0 que expuso toda la diferencia de jerarquía entre ambos en ese día.

Tras el encuentro, el murciano explicó que empezó bastante bien, que tuvo oportunidades incluso para ampliar la ventaja más rápido, y que luego encontró confianza en algunos puntos donde debió defender mucho y correr de lado a lado. A partir de ahí, construyó un partido agresivo y sólido, ideal para desactivar a un jugador tan poco convencional como Bublik. Esa lectura táctica y la forma en que la ejecutó hablan del crecimiento integral de Alcaraz, no solo como talento ofensivo, sino también como competidor estratégico.

Lo que viene para Carlos Alcaraz en Montecarlo

Con esta victoria, Carlos Alcaraz avanzó a las semifinales del Masters 1000 de Montecarlo, donde debía enfrentar al ganador del cruce entre el australiano Alex de Miñaur y la gran sorpresa local, Valentin Vacherot. Más allá del rival, el español llega en un momento de confianza renovada, con ritmo, con respaldo estadístico y con la sensación de haber encontrado otra vez su mejor tenis sobre arcilla.

La realidad es que Montecarlo vuelve a aparecer como un punto de impulso en su temporada. Ya en 2025 este torneo había sido clave para cambiar el rumbo del año y desde allí encadenó una etapa brillantísima en tierra batida. En 2026, la historia amenaza con repetirse: tras algunos tropiezos en la gira estadounidense, Alcaraz regresó al polvo de ladrillo, recuperó sensaciones y ya está otra vez peleando por el título.